

# Alianza por Haití: ejemplo de colaboración entre sectores

## *Alliance for Haiti: An Example of Collaboration between Sectors*

Andrés Albo Márquez

Director de Compromiso Social Banamex

*andres.albomarquez@banamex.com*



### **Resumen:**

Este texto analiza la Alianza México por Haití, la cual fue creada después del terremoto en ese país en 2010, como resultado de la voluntad de los mexicanos, en los sectores privado, social y público, para apoyar eficazmente a los damnificados. El autor examina las numerosas dificultades con las que se enfrentó el Estado mexicano en esta experiencia para lograr cumplir con cada una de las metas propuestas, mediante una inversión social de 144 MDP en obras que sigan contribuyendo al bienestar y desarrollo de los haitianos.



### **Abstract:**

This article examines the Mexico for Haiti Alliance, which was created after the Haiti earthquake of 2010 as a result of the will of the Mexican people in private, social and public sectors to effectively support the victims. The author examines the many difficulties that the Mexican government faced in this experience to achieve each of the goals set, with a social investment of 144 million pesos in works that continue to contribute to the welfare and development of Haitians.



### **Palabras clave:**

Alianza, México, Haití, cooperación, Fomento Social Banamex, SRE, reconstrucción.



### **Key words:**

Alliance, Mexico, Haiti, cooperation, Fomento Social Banamex, SRE, rebuilding.

# Alianza por Haití: ejemplo de colaboración entre sectores

*Andrés Albo Márquez*

## **Acciones solidarias ante la emergencia**

Tras el devastador sismo que sacudió a Haití el 12 de enero de 2010, la solidaridad de la población y el gobierno de México se manifestaron de modo inmediato. A sólo pocos días de ocurrido, se habían organizado centros de acopio para recibir donativos en especie y se inició el envío de personal y equipo para labores de rescate y atención médica, además de toneladas de alimentos, medicinas y ropa. Elementos del ejército y la marina de México instalaron cocinas en tres campamentos para damnificados, donde a lo largo de seis meses prepararon y sirvieron diariamente alrededor de cuarenta y cinco mil raciones de alimentos calientes, además de colaborar en la distribución de ropa y enseres diversos.

La reconstrucción de este país arrasado por el terremoto y fracturado por una pobreza endémica y una larga historia de inestabilidad es y sigue siendo un enorme desafío. Colaborar con ella implicaba, además de la reunión de una gran cantidad de recursos económicos, importantes tareas de organización y definición de canales para hacerlos llegar y convertirlos en obras que realmente contribuyeran a la recuperación y el bienestar de los más necesitados.

El gobierno de México respondió al llamado de Haití y de la Organización de las Naciones Unidas con el compromiso de aportar recursos y

realizar acciones que contribuyeran sustancialmente a la reconstrucción, y designó a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) para cumplir con este compromiso. Junto a las gestiones diplomáticas y el acercamiento a autoridades y organizaciones haitianas para definir los proyectos que se llevarían a cabo, la SRE convocó a diversas organizaciones mexicanas a unir esfuerzos y recursos para realizar una labor conjunta y de gran alcance en beneficio de los haitianos.

Este trabajo contó con el apoyo de la Dirección de Fomento Social Banamex que estaba a cargo de Fernando Peón Escalante, coordinado a través de Alejandro Garza Ramos y Francisco García Rodríguez. Fomento Social Banamex (FSB) es una asociación civil creada en 1992 por el Banco Nacional de México, con el fin de trabajar de modo permanente y sistemático en acciones de impulso al desarrollo y apoyo a grupos sociales vulnerables, que desde 1995 ha desarrollado un amplio programa de apoyo a la reconstrucción de comunidades afectadas por desastres naturales y que cuenta con una vasta experiencia en la reunión de fondos, la construcción de alianzas y la ejecución de proyectos en este campo.

## La Alianza México por Haití

Se iniciaron en marzo las reuniones de trabajo en las que participaron representantes de la SRE, a través de la Unidad de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional (hoy Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo) y de un grupo de empresas y fundaciones interesadas en contribuir a esta causa: Fomento Social Banamex, A. C.; Desarrollo Inmobiliario Polanco, S. A. de C. V.; Fundación Televisa, A. C.; Fundación BBVA Bancomer; Fundación TV Azteca; Fundación Chrysler, I. A. P., y Unidos por Ellos.

Durante estas sesiones se definieron las reglas de operación de la alianza y las aportaciones de cada uno de los participantes, se identificaron organizaciones sociales haitianas que requerían apoyos para llevar a cabo acciones en beneficio de la población damnificada y se analizaron proyectos de las obras que se harían.

Se acordó apoyar iniciativas relacionadas con la salud y la educación, propuestas por organizaciones civiles haitianas que tuvieran contrapartes mexicanas, que fueran susceptibles de llevarse a cabo en el corto plazo y con tecnología mexicana.

La integración de la “Alianza México por Haití” se concretó con la aportación de recursos que fueron depositados en una cuenta de FSB, al que se designó como responsable de administrar el fondo y coordinar y supervisar las obras aprobadas.

Se reunió un fondo de 133.3 millones de pesos (MDP), con la aportación del gobierno de México a través de la SRE por 101 MDP (ocho millones de dólares), a los que se sumaron las aportaciones de los demás integrantes de la Alianza por 32.3 MDP.

Fomento Social Banamex dio 6.6 MDP, resultado de las aportaciones del público durante la campaña Uno por Uno que realizó tras el sismo, más 6.4 millones de contribuciones de Banamex-Citi, 650 000 pesos de un concierto organizado por Banamex a beneficio de Haití y 5.4 millones en especie (correspondientes a un donativo de 19 plantas generadoras de electricidad, que recibió de Pegaso Recursos Humanos, S. A. de C. V., y posteriormente un aula escolar modular, que recibió de Grupo Metal Intra, S. A. P. I. de C. V.), lo que hacía un total de 19.05 MDP. La Fundación BBVA Bancomer contribuyó a la Alianza con siete MDP, integrados con los depósitos del público y sus propias aportaciones; Casa Cuervo donó 300 000 dólares, entonces equivalentes a 3.3 MDP; Fundación Televisa y Unidos por Ellos donaron conjuntamente 1.7 MDP, y Fundación Chrysler de México, 1.26 MDP. A estos fondos se fue sumando un poco más de 8.5 MDP de productos financieros generados durante los tres años que duró el proceso.

En mayo de 2010 se realizó la primera visita a Haití, encabezada por Margarita Zavala, en representación del presidente Felipe Calderón, y la canciller Patricia Espinosa, acompañadas por los representantes de las instituciones integrantes de la Alianza. En esta visita se celebró un encuentro con el presidente René Preval y se visitaron campamentos e instituciones.

Tras la visita se acordó que la Alianza emprendería la construcción de las siguientes obras: un centro educativo-orfanatorio de MTWS Mission Haití para la atención de 200 niños; un centro educativo y escuela de

oficios de Nuestros Pequeños Hermanos para 800 alumnos; la escuela rural Petit Boucan de Cáritas para la atención de 200 alumnos; el centro educativo de Mensajeros de la Paz para 400 alumnos, y el centro de rehabilitación St. Germain para 200 niños y jóvenes con discapacidad, aunque este último proyecto fue posteriormente sustituido por otro: la construcción y el equipamiento de una clínica integral de salud en Fond des Blancs para atender a la población de esa región (unas cincuenta y cinco mil personas).

A estas obras se destinó un presupuesto de 60.5 MDP, aunque posteriormente se acordó que la Alianza se ocuparía también de adquirir la cocina, el tracto-camión y el equipo de cocina que habían sido instalados por el ejército mexicano y que funcionaban desde principios de 2010, para otorgarlos en comodato a las Hermanas de María Auxiliadora de la Congregación Salesiana de Don Bosco, quienes continuarían brindando el servicio de comidas en la comunidad de Carrefour. Esto sumó cinco millones más al presupuesto de las obras que emprendería la Alianza.

Los recursos restantes se aplicarían en obras de infraestructura que más adelante fueron acordadas entre los gobiernos de México y Haití: la construcción de una red de mercados públicos (15) y una central de abastos, a fin de restablecer los procesos de distribución y comercialización de alimentos, obras que beneficiarían a 1056 comerciantes y a 1 486 000 habitantes de nueve departamentos del país.

Para la administración de los recursos y la realización de las obras se suscribió un Mandato entre la SRE y FSB el 10 de agosto de 2010. La alianza y sus reglas de operación quedaron formalizadas mediante un convenio de colaboración que fue firmado el 26 de noviembre del mismo año por las organizaciones que aportaron los recursos.

## Desarrollo del trabajo

Una vez elegidos los cinco proyectos de construcción, se convocó a tres empresas mexicanas a presentar propuestas y presupuestos para su realización y se constituyó un Comité de Seguimiento, encargado de tomar

decisiones operativas, analizar las propuestas, revisar los ajustes al presupuesto y aprobar los montos por pagar. Fue este comité el que designó como contratista a Grupo Metal Intra, S. A. P. I. de C. V. (GMI) por las ventajas de calidad y rapidez de la tecnología propuesta, y porque incluía el proyecto ejecutivo sin costo adicional. El 17 de diciembre se firmó un contrato de compra-venta e instalación entre FSB y GMI para la construcción de los cinco proyectos.

A las dificultades habituales en toda gran obra de construcción se sumaron las derivadas de la gran distancia, que elevaba los costos del traslado de equipos y materiales, los obstáculos para almacenarlos y trasladarlos en territorio haitiano, así como las malas condiciones de los caminos, la mayoría de ellos de terracería y algunos más bien cauces de pequeños ríos que se aprovechaban como rutas. A esto se sumaron condiciones climáticas adversas, lo mismo que las diferencias de idioma y costumbres con el pueblo haitiano, que frenaron el avance de las obras.

La supervisión de los trabajos se realizó con la estrecha colaboración de las tres instancias involucradas: la Embajada de México en Haití, la SRE y FSB. La primera se encargó de visitar constantemente las obras, mientras que las dos últimas efectuaban reuniones semanales con GMI para dar seguimiento a los avances y contrastar esta información con los reportes enviados por la Embajada. Además, durante el proceso, se llevaron a cabo cuatro visitas de supervisión en las que participaron ambos organismos.

El 12 de abril de 2012, en el marco de una visita de trabajo del presidente de México a Haití, se inauguraron las cinco obras realizadas por la Alianza: la clínica de atención comunitaria de Fond des Blancs, y el centro educativo y escuela de oficios de Nuestros Pequeños Hermanos, en Tabarre; el centro de atención integral MWTS Mission Haití, en Duverger; el centro educativo de Petit Boucan, a cargo de Cáritas Haití, en Miragoane, y el centro de atención educativa integral de Mensajeros de la Paz, en Tabarre. A partir de ese momento, estas obras beneficiarían de modo directo y permanente a más de cincuenta y seis mil personas.

En esa misma fecha se dio inicio formal a la construcción de la central de abastos y los 15 mercados, aunque ya había algunos avances previos. Para atender la solicitud del presidente de Haití de que las obras fueran

realizadas por una constructora haitiana, se buscó la manera de entregar los recursos a una institución de ese país que gozara de prestigio y que pudiera hacerse cargo de administrar los recursos, dar seguimiento a los avances y efectuar los pagos correspondientes. Se seleccionó para esta tarea al Fondo de Asistencia Económica y Social de Haití (FAES), institución que hacía varios proyectos con recursos del Banco Interamericano de Desarrollo y que fue avalada por este organismo internacional.

El FAES fue el responsable de contratar, supervisar y pagar a la constructora con los recursos que le fueron transferidos por FSB conforme al reporte de avances, mientras que la Embajada de México en Haití, la SRE y FSB realizaron esfuerzos redoblados para el seguimiento de los trabajos, ante la dispersión de las localidades en que se construyeron los mercados.

En agosto de 2012 tuvo lugar una visita conjunta a todas las localidades para constatar los avances de las obras que hasta entonces habían sido informados por la constructora y por el FAES para efectuar los pagos subsiguientes y garantizar la conclusión de las obras.

El 29 de noviembre de 2012 FSB hizo entrega a la SRE del informe completo del trabajo realizado por la Alianza y el expediente de comprobación. Los 15 mercados públicos se inauguraron y empezaron a funcionar a principios de 2013 y unos meses después también lo hacía la Central de Abastos de Gonaives, lo que contribuyó a regularizar el abasto de alimentos en beneficio de 1.5 millones de haitianos.

## Saldos de la experiencia

La Alianza México por Haití fue creada como resultado de la voluntad de los sectores privado, social y público para apoyar eficazmente a los damnificados por el terremoto de 2010. La generosidad de la población mexicana al contribuir con donativos en efectivo y en especie fue también un ingrediente indispensable, que contribuyó a la creación y eficacia de esta alianza, así como la disposición, la información, las propuestas y el trabajo dedicado de cinco organizaciones de la sociedad civil en Haití y de sus contrapartes en México.

A pesar de las numerosas dificultades derivadas de la distancia, de las condiciones sociales y económicas de Haití, y de constituir la primera experiencia del Estado mexicano en el desarrollo de un programa de esta naturaleza en otro país, se logró cumplir con cada una de las metas propuestas, mediante una inversión social de 144 MDP en obras que siguen contribuyendo al bienestar y desarrollo de los haitianos.

Muchos niños y jóvenes haitianos tienen ahora una nueva oportunidad para desarrollar sus talentos, habilidades y conocimientos con servicios de salud de los que antes carecían, y muchas poblaciones disponen de infraestructura adecuada que facilita el abasto y comercio de alimentos. No menos importante, cinco organizaciones de la sociedad civil en Haití tienen hoy mayor presencia y credibilidad en la comunidad, nuevas instalaciones y el desafío de desarrollar y sostener proyectos que se distinguen por su calidad y generosidad, en beneficio de los más necesitados.

La Alianza es quizá una de las más importantes muestras de lo que significa la corresponsabilidad, y una experiencia notable de colaboración entre sectores, en la que se logró conformar una metodología de trabajo con reglas claras de operación y transparencia, de coordinación, que permitió hacer frente a las dificultades y optimizar la aplicación de los recursos y el resultado de los esfuerzos.